



EL TERRORISMO INTERNACIONAL EN EL MUNDO CONTEMPORÁNEO

UNIDAD DIDÁCTICA PARA HISTORIA
DEL MUNDO CONTEMPORÁNEO

1º BACHILLERATO



**PROYECTO EDUCATIVO "MEMORIA
Y PREVENCIÓN DEL TERRORISMO".
UNIDAD DIDÁCTICA Nº 5**

EDITA

Dirección General de Apoyo a Víctimas
del Terrorismo. Ministerio del Interior

Centro Nacional de Innovación e
Investigación Educativa. Ministerio de
Educación y Formación Profesional

Centro Memorial de las Víctimas del
Terrorismo

Fundación Víctimas del Terrorismo

TEXTOS

Jesús Prieto Mendaza

DISEÑO

Dr. Drumen

FOTOGRAFÍAS

EFE

EPA

POOL

Zumapress

NIPO Mº del Interior: 126-19-059-1

NIPO Mº Educación y Formación
Profesional: 847-19-047-3



Fig. 1. Un niño deja flores en recuerdo a las víctimas del atentado yihadista de Niza, donde un terrorista atropelló con un camión a la multitud que celebraba la fiesta nacional francesa (16/07/2016). Fotografía: Ian Langsdon, EFE/EPA.



ÍNDICE

Esta unidad didáctica sobre el terrorismo internacional en el mundo contemporáneo se presenta como un instrumento completo que ponemos a disposición del docente para que pueda trabajarla directamente en el aula. Tendrá en su mano todo el contenido, así como la aplicación didáctica, tal y como se elaboraría para ser introducida en un libro de texto. El contenido de la unidad se distribuye en cuatro sesiones temáticas: en qué consiste el terrorismo, un repaso histórico desde sus orígenes a finales del siglo XIX y un estudio de las formas más recientes de terrorismo, antes y después de la Primavera Árabe. Al final se encuentra la propuesta didáctica completa para poder incluirla sin necesidad de modificaciones dentro de la programación de la materia.

04

Sesión 01

Introducción:
¿Qué es el terrorismo?

Actividad 1.
Nueva o vieja, la violencia
terrorista genera sufrimiento

10

Sesión 02

Las cuatro oleadas de
terrorismo

Actividad 2.
El terror como herramienta
política

16

Sesión 03

El nacimiento del terrorismo
global

Actividad 3.
World Trade Center. El
atentado que conmovió
al mundo

22

Sesión 04

El yihadismo tras la primavera
árabe

Actividad 4.
Un español en la explosión
del Hotel Ghazala Gardens

28

**Orientaciones para trabajar
los materiales**

34

Referencias

SESIÓN

01





Fig. 2. Un hombre llora mientras busca a su hijo, desaparecido el día anterior tras la explosión de un camión-bomba de terroristas talibanes contra el Ministerio de Defensa de Afganistán (02/07/2019). Fotografía: Hedayatullah Amid, EFE.

INTRODUCCIÓN: ¿QUÉ ES EL TERRORISMO?

El fenómeno terrorista es un problema internacional que ha afectado en diferente grado, y con una distinta evolución histórica, a países de todos los continentes.

Al igual que ocurre con otros fenómenos sociales complejos, existen varias definiciones de terrorismo. Los especialistas suelen subrayar que estamos ante una herramienta para imponer por la fuerza un determinado proyecto político, por lo que se trata de infundir miedo en los oponentes y en la propia sociedad. Estos son los principales elementos que lo caracterizan:

VIOLENCIA CLANDESTINA

El terrorismo actúa de forma secreta u oculta para eludir la acción de la justicia. La clandestinidad provoca a su vez un mayor aislamiento y radicalidad del grupo.

GENERACIÓN DE UN CLIMA DE TERROR

La etimología de la palabra indica que terrorismo viene de terror, que es precisamente lo que se pretende provocar mediante este recurso: un miedo intenso entre los rivales y en la sociedad en general.

CONSECUCIÓN DE OBJETIVOS POLÍTICOS

Detrás del terrorismo hay un proyecto de poder, dirigido contra alguna institución u organización a la que se pretende someter mediante el uso de la fuerza.

IMPACTO PROPAGANDÍSTICO

Los grupos terroristas aprovechan el impacto que provocan sus atentados, su repercusión a través de los medios de comunicación, para difundir sus exigencias.

El terrorismo incide sobre diferentes áreas:

LAS VÍCTIMAS

Principalmente, el terrorismo afecta a las personas asesinadas, heridas, secuestradas, extorsionadas y amenazadas, así como a su entorno (familia y amistades).

LA POLÍTICA

El terrorismo viola los principios democráticos, generando un miedo que reduce las posibilidades de participación política libre e igual.

LA SOCIEDAD

El terrorismo deteriora la convivencia al atacar los derechos humanos más elementales.

LA ECONOMÍA

Los atentados originan costes materiales y de seguridad.

Fig. 3. Vista general de la estación central de trenes de Bolonia, devastada por una explosión terrorista. Fotografía: Keystone Pictures, Zumapress.



Podemos distinguir cuatro grandes grupos de organizaciones terroristas según su ideología:

NACIONALISTAS RADICALES

En Europa las más sangrientas y duraderas han sido, por este orden, el IRA (Irish Republican Army, Ejército Republicano Irlandés) y ETA (Euskadi Ta Askatasuna, País Vasco y Libertad). En ambos casos sus principales objetivos eran separatistas. El IRA Provisional (Provisional Irish Republican Army) nació en 1969 y, al igual que el IRA Oficial, se declaró heredero del antiguo IRA surgido del conocido como Alzamiento de Pascua (1916). Su actividad cesó de forma oficial en el año 2005, aunque su final definitivo se data en 2008.

El IRA Provisional pretendía que Irlanda del Norte dejara de formar parte del Reino Unido, mientras que ETA perseguía la independencia del País Vasco. ETA cometió su primer atentado mortal en 1968, un año antes del nacimiento del IRA Provisional. Por tanto, hay una coincidencia en sus inicios y en el punto más álgido de su actividad: las décadas de 1970 y 1980. El anuncio del cese definitivo de la actividad terrorista de ETA se produjo el 20 de octubre de 2011.

Fuera de Europa también ha habido organizaciones terroristas de tipo nacionalista radical, como los Tigres de Liberación del Eelam Tamil, en Sri Lanka, donde pretendían instaurar un Estado tamil propio.

YIHADISTAS

Es el tipo de terrorismo que sigue más en activo en la actualidad. Su objetivo es implantar un califato bajo una interpretación dogmática, ortodoxa y minoritaria de la sharía, la ley islámica. Sus organizaciones más conocidas son Al Qaeda, fundada en 1988, y el Estado Islámico de Irak y Levante (Daesh), que adquirió protagonismo a partir de 2014. Ambas cuentan con franquicias regionales, como Boko Haram en Nigeria, ligada al Daesh. Al igual que los Tigres de Liberación del Eelam Tamil, el terrorismo yihadista ha convertido la inmolación y las masacres indiscriminadas en sus principales señas de identidad.

EXTREMA IZQUIERDA

En este caso debemos hablar de organizaciones como los GRAPO, Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre, en España; las Brigadas Rojas en Italia; la Fracción del Ejército Rojo en Alemania y otros grupúsculos menores, siempre con el común denominador de intentar establecer la dictadura del proletariado a través de células clandestinas que empleaban la violencia. También fuera de Europa se encuentran casos de otras organizaciones de este tipo, como las FARC, Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, o Sendero Luminoso en Perú, ya inoperativas.

EXTREMA DERECHA

Entre las referencias políticas de este tipo de terrorismo estaban los regímenes autoritarios y fascistas que gobernaron en diferentes países a lo largo del siglo XX, como el de Mussolini en Italia, el de Hitler en Alemania o el de Franco en España. Aquí el terrorismo ultraderechista estuvo fragmentado en organizaciones como el BVE (Batallón Vasco Español) o la Triple A (Alianza Apostólica Anticomunista), y alcanzó protagonismo, sobre todo, en los años de la transición, cuando quisieron desestabilizar el proceso de democratización, como ocurrió cuando en 1977 un comando de la extrema derecha penetró en un despacho de abogados laboristas de Comisiones Obreras (CCOO) en Madrid, asesinando a cinco personas e hiriendo a otras cuatro. De esta época son también las actividades terroristas del grupo denominado Guerrilleros de Cristo Rey, brazo armado de la extrema derecha en los primeros años de la Transición del franquismo hacia la democracia. En esas mismas fechas, concretamente en 1980, tuvo lugar una de las mayores masacres terroristas habidas en Europa, la causada por una célula ultraderechista en la estación de trenes de Bolonia (Italia), con el resultado de 85 víctimas mortales.



Fig. 4. El año más sangriento del terrorismo en Irlanda del Norte fue 1972, cuando cerca de 500 personas fueron asesinadas, la mayoría de ellas a manos del IRA Provisional. Fotografía: Keystone Pictures, Zumapress.

Se estima que en el mundo cada mes se registran una media de 900 atentados, según datos del *Jane's Terrorism and Insurgency Centre*. Reinares (2015) afirma que nueve de cada 10 atentados a nivel mundial se producen actualmente en Asia Meridional, Oriente Medio y la mitad septentrional de África. A pesar de sus muchas diferencias en el fondo y en la forma, también se podría afirmar que grupos aparentemente tan dispares como las FARC, Al Qaeda, Daesh, el IRA, ETA o Boko Haram, tienen ciertas características comunes. Así, en todos ellos se presenta un pensamiento fanatizado que lleva a combatir y eliminar al diferente, construido este como un enemigo.

En todo grupo terrorista se puede hablar de una responsabilidad, un discurso y un pensamiento, sin duda sectario, que, en base a sus propios mitos, ritos y liturgias, sustenta y

alimenta el ejercicio de todo grupo violento, envuelto todo ello en el papel de celofán de una narrativa romántica, adscrita a una supuesta lucha liberadora. Este discurso será el caldo de cultivo que hará posible la creación, la divulgación y el ejercicio práctico de las teorías más violentas de los grupos terroristas.

Cuando se habla de violencia terrorista se tiende a pensar que solo es la ejercida por quienes disparan una pistola, colocan una bomba en un local o se inmolan en una estación de metro. La actividad terrorista utiliza otras muchas armas para conseguir crear un clima de terror en la sociedad: confidentes, captadores, formadores, chivatos, el miedo, la amenaza, la extorsión, las pintadas, el señalamiento... se convierten también en unas eficaces armas de amedrentamiento y control social.

ACTIVIDAD 1**NUEVA O VIEJA, LA VIOLENCIA TERRORISTA GENERA SUFRIMIENTO**

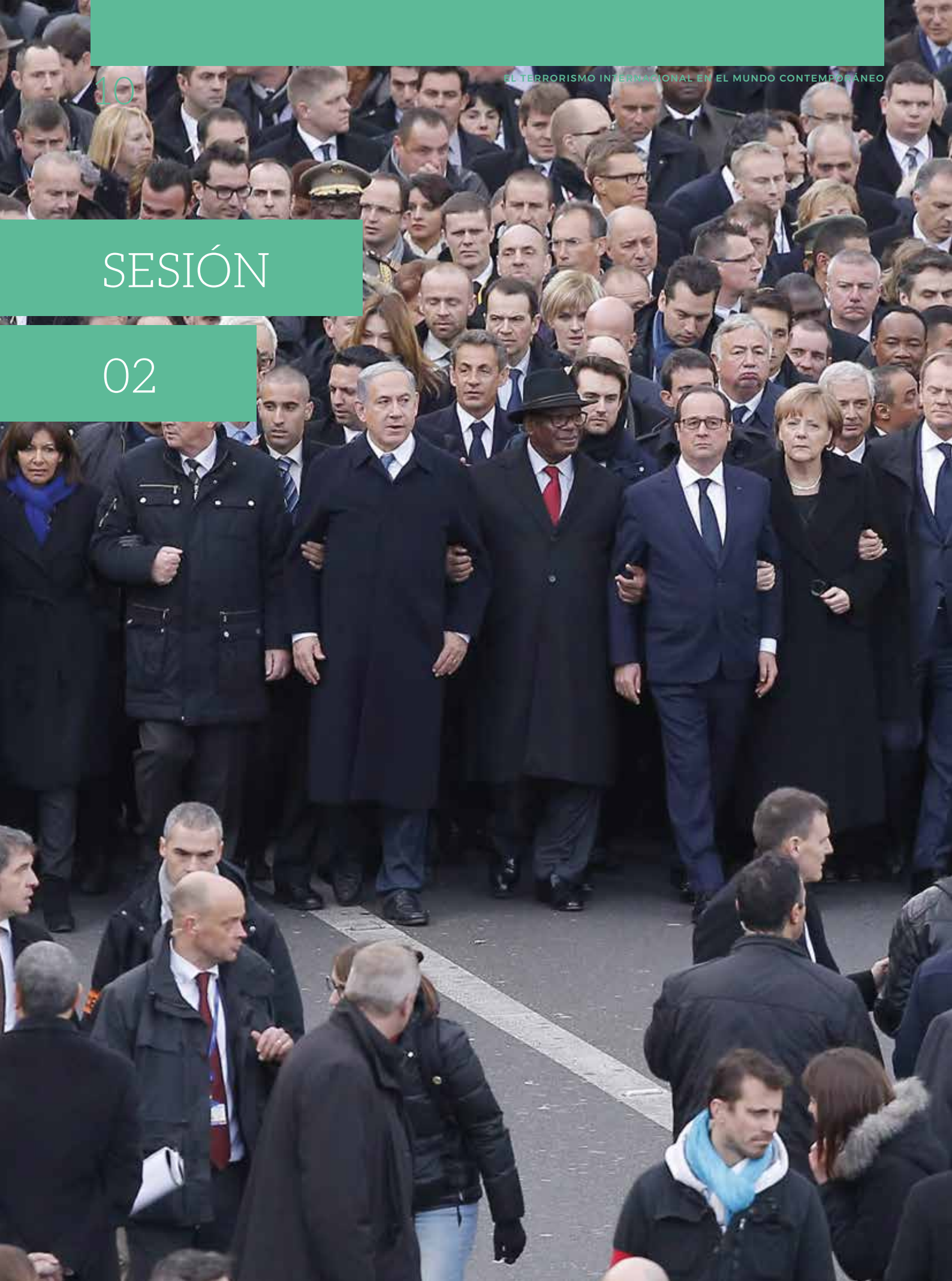
¿Qué tipo de atentado terrorista, realizado en este siglo, te ha impactado más? ¿Por qué? ¿Conoces a alguna persona que haya sufrido un atentado terrorista? Te proponemos buscar información (de forma personal o en grupo de trabajo cooperativo y colaborativo) sobre este tema y elaborar una exposición escrita sobre la situación y consecuencias de la violencia. Para ordenar los datos recogidos puede serte de ayuda esta tabla.

NOMBRE DE LA VÍCTIMA	TIPO DE VIOLENCIA SUFRIDA	LUGAR DEL ATENTADO	CONSECUENCIAS DE LA ACCIÓN TERRORISTA

La exposición puede realizarse en papel o bien en formato digital. Finalmente, con los datos, aportaciones, proyecciones y aclaraciones surgidas se confeccionarán unas conclusiones a nivel de clase. Las mismas pueden colocarse en forma de mural en el aula o proyectarse en formato vídeo o PPT.

SESIÓN

02



LAS CUATRO OLEADAS DE TERRORISMO

En esta segunda sesión vamos a realizar un recorrido desde los orígenes del terrorismo moderno hasta la actualidad. Partiendo de que no es un fenómeno reciente, sino que tiene unas hondas raíces, analizaremos las principales características que presentó en los siglos XIX y XX.

El terrorismo ha aparecido a lo largo de la historia contemporánea en forma de oleadas, cada una de las cuales ha durado de media 35 o 40 años. Estos ciclos no han afectado únicamente a un país, sino simultáneamente a varios, y muestran una fase de intensificación de la violencia seguida de otra de declive hasta su desaparición. David C. Rapoport, profesor de la Universidad de California y pionero en los estudios de terrorismo, distingue cuatro oleadas de terrorismo, no siempre consecutivas, sino que el final de algunas se ha solapado con el comienzo de otras. Los elementos que las definen son: el contexto político en el que nacieron, su orientación ideológica predominante, las organizaciones que las protagonizaron, los lugares que sufrieron más atentados, sus principales tácticas y sus objetivos.

La primera oleada de terrorismo fue de índole «anarquista/nihilista» y surgió en el último tercio del siglo XIX. El declive de la Asociación Internacional de Trabajadores, AIT, frustró las expectativas de revolución inminente. En ese contexto, los más extremistas decidieron que la violencia era una fórmula útil para atacar al Estado y lograr una sociedad sin clases. La propaganda por el hecho y los intentos de magnicidio abundaron en esta etapa. Así, se sucedieron los atentados contra altos cargos políticos con la intención de provocar una crisis del sistema. En Rusia, los miembros de Narodnaia Vólia (Voluntad del Pueblo) acabaron con la vida del zar Alejandro II (1881). En España, terroristas de inspiración anarquista mataron a tres presidentes del Gobierno de la época de la Restauración: Antonio Cánovas del Castillo (1897), José Canalejas (1912) y Eduardo Dato (1921). También fueron anarquistas los autores de los asesinatos del rey Humberto I de Italia (1900) y del presidente de Estados Unidos William McKinley (1901). Hubo factores técnicos, como el descubrimiento de la dinamita en 1866, que ayudaron al desarrollo de esta oleada, dado su poder de destrucción y, por tanto, su capacidad para generar miedo, si bien siguieron empleándose armas de fuego como la pistola o el revólver. No obstante, los perpetradores no alcanzaron sus objetivos fina-

Fig. 5. Líderes mundiales se manifiestan unidos en París para honrar a las víctimas del atentado terrorista contra la revista satírica Charlie Hebdo (11/01/2015). Fotografía: Julien Warnand, EFE.

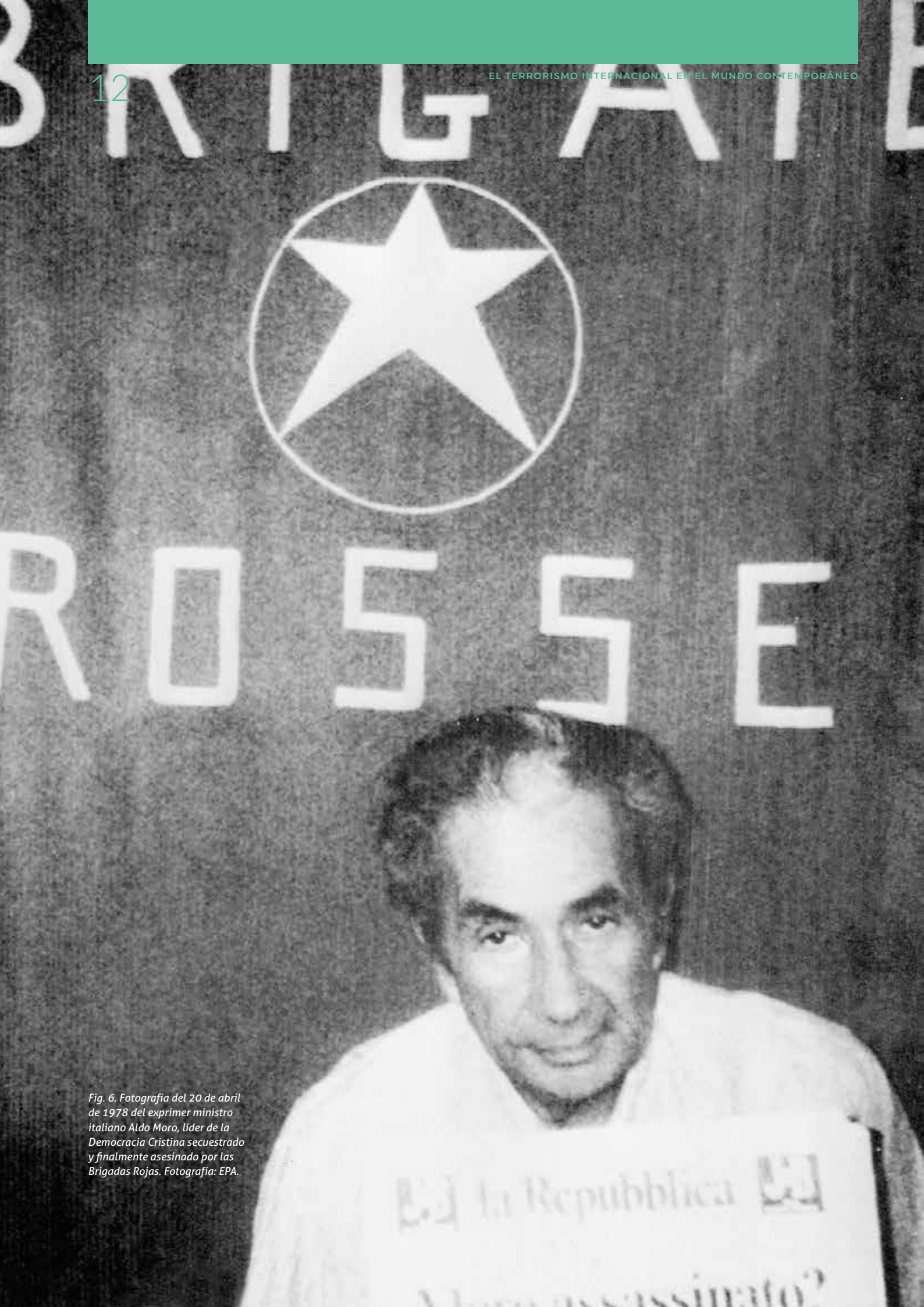


Fig. 6. Fotografía del 20 de abril de 1978 del ex primer ministro italiano Aldo Moro, líder de la Democracia Cristiana secuestrado y finalmente asesinado por las Brigadas Rojas. Fotografía: EPA.

les. A menudo, la represión subsiguiente cerró el ciclo de violencia dentro de cada país afectado, de tal modo que en la primera década del siglo XX esta primera oleada de terrorismo ya había entrado en declive.

La segunda oleada de terrorismo surgió en torno a la Primera Guerra Mundial (1914-1918) y su principal inspiración ideológica fue el nacionalismo. Varios factores explican su desarrollo. Por un lado, la proliferación de movimientos separatistas, que se guiaban bajo la demanda de autodeterminación para provocar la ruptura de los estados plurinacionales europeos. Por otra parte, el ascenso en la Europa de entreguerras de los totalitarismos, de signo tanto comunista como fascista, y el paralelo debilitamiento de las democracias liberales. Esta oleada tuvo un precedente: el asesinato del archiduque Francisco Fernando, heredero de la corona del Imperio Austrohúngaro, a manos de un radical serbio. Este hecho, ocurrido en 1914 en Sarajevo, precipitó el estallido de la Primera Guerra Mundial.

Seguramente la organización más conocida de esta fase, y la que más ha durado, es el IRA, Ejército Republicano Irlandés, nacido en 1916 y que posteriormente se dividiría en diferentes facciones, entre ellas, la ya citada rama Provisional. Su propósito era la independencia de la isla de Irlanda, en ese momento bajo dominio británico. Pero lejos de allí, en la región de los Balcanes, también el reino de Yugoslavia sufrió el embate de diferentes terrorismos de tipo nacionalista: el serbio, el croata y el macedonio. En el caso de los movimientos totalitarios que se fueron apoderando del espacio público en Italia o Alemania en las décadas de 1920 y 1930, no cabe hablar de organizaciones terroristas clásicas, estructuradas en células clandestinas, sino de la imposición de un clima de miedo a través de organizaciones paramilitares cuyos miembros actuaban uniformados, como los escuadristas fascistas en Italia o las *Sturmabteilung*, SA (sección de asalto nazi) en Alemania. En ambos casos alcanzaron el poder y pretendieron perpetuarse en él, pero sus regímenes de terror, encabezados por Mussolini y Hitler respectivamente, duraron poco, pese a causar muchas víctimas. Fueron derrotados en la Segunda Guerra Mundial por los aliados.

La tercera oleada de terrorismo fue la ligada al auge de la llamada «nueva izquierda». Tras el final de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), la Europa democrática conoció un periodo de estabilidad política, crecimiento económico y relativa calma social que duró 20 años aproximadamente. A partir de finales de la década de 1960, el terrorismo, de tipo tanto revolucionario como contrarrevolucionario, volvió a golpear simultáneamente en numerosos países: España, Reino Unido, Italia o Alemania.

En un contexto de efervescencia social, nuevamente los más radicales optaron por la vía de las armas y fundaron lo que llamaron «guerrillas urbanas», es decir, nuevas organizaciones terroristas. Las que tenían una inspiración de extrema izquierda, como las Brigadas Rojas en Italia o la Fracción del Ejército Rojo (RAF) en Alemania, entraron en declive ya en la década de 1980 por carecer de apoyos. La mayoría de la población respaldaba la democracia y sus instituciones. Sin embargo, otras organizaciones fundamentalmente nacionalistas, como ETA en España o las diversas ramas del IRA en Irlanda del Norte, lograron pervivir más tiempo, hasta el siglo XXI. Frente a ellas surgieron bandas de ultraderecha, como Ordine Nuovo en Italia, la Alianza Apostólica Anticomunista (Triple A) en España o los grupos lealistas en Irlanda del Norte.

Lamentablemente esta vulneración de los derechos humanos ocurre en buena parte del mundo y también muy cerca de ti. Hay un dato estremecedor: solo en España, casi 1.500 personas han perdido la vida como consecuencia de actos terroristas desde 1960.

El terrorismo tiene un efecto directo y negativo sobre el ejercicio de los derechos humanos, en especial, el derecho a la vida, la libertad o la integridad física, pero, además, desestabiliza las instituciones democráticas, las relaciones entre los países y el desarrollo social y económico. Es un problema de todos, actual y grave.

ACTIVIDAD 2

EL TERROR COMO HERRAMIENTA POLÍTICA

FASE A. Leer individualmente el texto de la sesión 2 en el aula o en casa de forma previa. Después se colocará al alumnado en cuatro grupos de trabajo de no más de cinco personas a ser posible. Cada grupo ha de elegir uno de los textos que se ofrecen a continuación y desarrollar un breve trabajo grupal sobre él. De forma obligatoria han de hacer constar en su trabajo los siguientes aspectos:

¿A qué oleada del terrorismo corresponde?

¿Cómo se produjo el atentado y en qué contexto?

¿Qué consecuencias tuvo tanto a nivel humano como social?

TEXTO 1

William McKinley se convirtió en el año 1897 en el vigésimo quinto presidente de los Estados Unidos de América. El 6 de septiembre de 1901, él y su esposa, Ida Saxton, acudieron a la Exposición Panamericana celebrada en Buffalo (Nueva York). Allí, mientras se encontraba en el Templo de la Música, el anarquista Leon Czolgosz, de origen polaco, disparó el revólver que llevaba oculto en la mano derecha, impactando un disparo en el hombro del presidente y otro en su abdomen. El 14 de septiembre fallecería a causa de gangrena.

TEXTO 2

El atentado de Sarajevo es el término con el que mundialmente se conoce al asesinato, cometido el 28 de junio de 1914, del heredero de la corona del Imperio austrohúngaro, el archiduque **Francisco Fernando de Austria**, y de su esposa, la duquesa Sofía Chotek, en Sarajevo, capital de la provincia imperial de Bosnia y Herzegovina. El atentado terrorista fue perpetrado por el nacionalista serbio Gavrilo Princip, instigado por un movimiento cuyo objetivo era la emancipación de Bosnia de Austria-Hungría, y que contó con el apoyo de círculos de inteligencia y militares del Reino de Serbia.

TEXTO 3

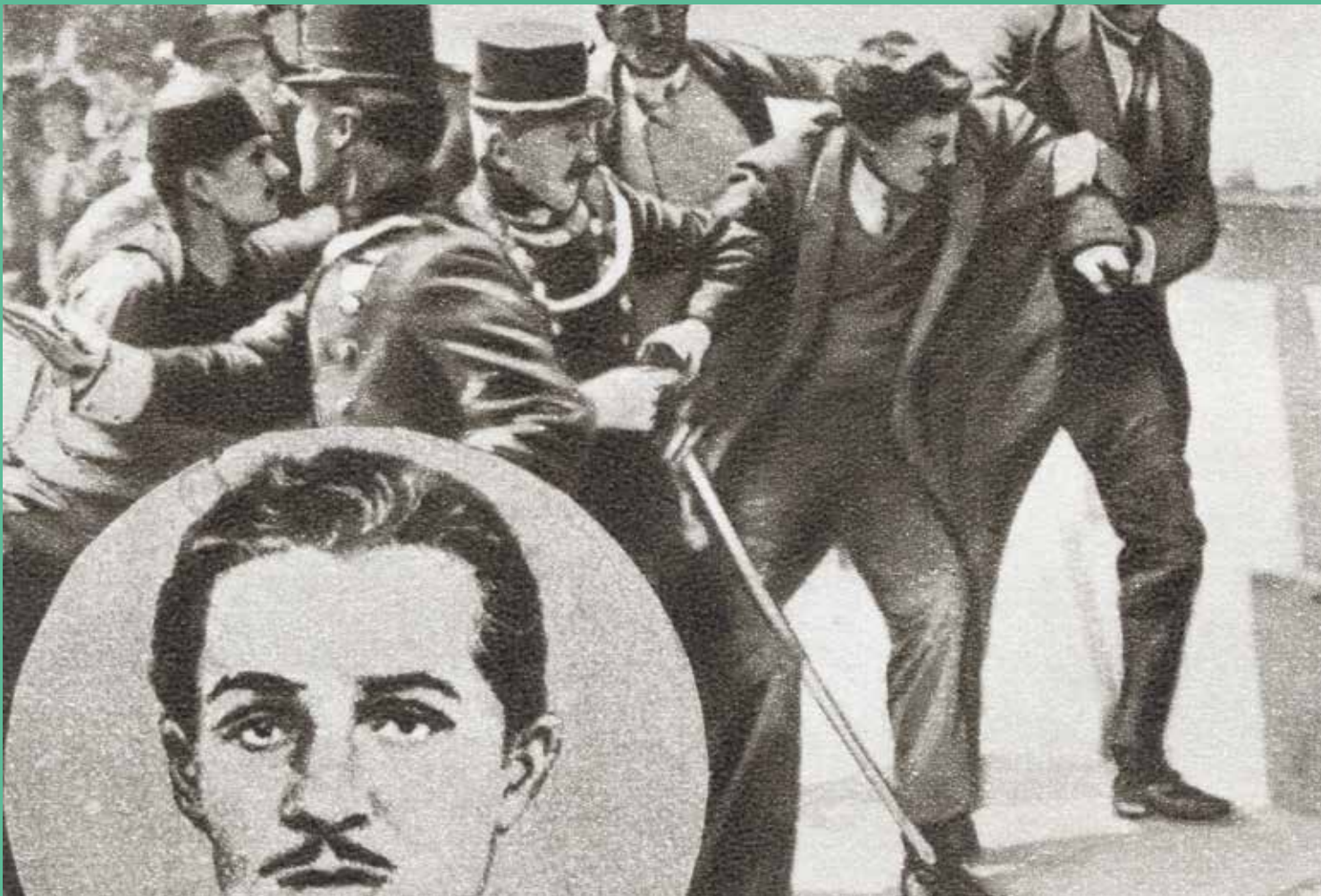
En la mañana del 7 de junio de 1996 el policía **Jerry McCabe** iniciaba, junto con su compañero Ben O'Sullivan, una escolta a una furgoneta de Correos en Adare, en el condado irlandés de Limerick. Un comando del IRA Provisional que quería robar el dinero que transportaba la furgoneta disparó con un kalashnikov hiriendo de gravedad a Ben y asesinando a Jerry. A Jerry le quedaba poco para jubilarse.

TEXTO 4

El 3 de junio de 2017, Khuram Butt, Rachid Redouane y Youssef Zagbba condujeron un coche por el Puente de Londres atropellando a los viandantes. Después se bajaron del vehículo y comenzaron a atacar con cuchillos a los transeúntes en las cercanías del Borough Market. **Ignacio Echevarría**, un español residente en la capital británica, vio cómo los miembros del comando atacaban a una chica y a un policía que acudía a socorrerla. Sin dudarlo, Ignacio se enfrentó a los terroristas con su única arma: un monopatín. Ignacio murió a causa de las cuchilladas que le asestaron los terroristas, que actuaron en nombre del Estado Islámico. Nueve personas fueron asesinadas y 48 resultaron heridas de diversa gravedad en ese atentado.

FASE B. Una vez finalizado el trabajo por grupos, el profesor pedirá a un portavoz de cada uno que comente y presente a la clase el resultado de su trabajo. La presentación será oral, acompañada, si se desea, de otros soportes: pizarra, pizarra digital, murales, vídeos... Las presentaciones pueden ser grabadas y quedar así accesibles para todo el alumnado en la plataforma o blog de aula. Finalizada la exposición de todos los portavoces, el profesor recordará lo visto en la introducción de la actividad y cómo las distintas versiones del terrorismo han sembrado el terror como herramienta política, basada en el discurso del odio y el pensamiento fanático. Para finalizar, es deseable que se estimule el debate entre el alumnado, que puede ser también grabado y colgado posteriormente en la misma plataforma.

*Fig. 7. La policía arresta a Gavrilo Princip, asesino del archiduque Francisco Fernando de Austria.
Fotografía: Hilary Jane Morgan, Zumapress.*



SESIÓN

03



EL NACIMIENTO DEL TERRORISMO GLOBAL

El terrorismo del siglo XXI tiene una fecha de nacimiento: el 11 de septiembre de 2001. Ese día un grupo de yihadistas miembros de Al Qaeda (la Base, en español) secuestraron cuatro aviones civiles en Estados Unidos (EEUU): dos de ellos fueron estrellados contra las torres gemelas de Nueva York; otro, contra el Pentágono en Washington y el cuarto cayó en el campo al amotinarse los pasajeros contra los secuestradores y perder estos el control de la nave. El balance de aquella compleja operación terrorista fue de más de tres mil víctimas mortales y seis mil heridos. El balance indirecto y a medio plazo fue el inicio de dos guerras -una en Afganistán y otra en Irak- con decenas de miles de fallecidos y la extensión del terrorismo.

Uno de los rasgos que caracteriza la violencia yihadista es la voluntad homicida en masa, como reflejan, además del 11-S, atentados como los cometidos en Madrid el 11 de marzo de 2004 (193 víctimas mortales), los perpetrados en Londres el 7 de julio de 2005 (56 asesinados), los registrados en Camp Speicher (Irak), con unas 1.600 víctimas en junio de 2014, la matanza de entre 400 y 500 personas llevada a cabo por Boko Haram en el Estado de Borno (Nigeria) los días 3 y 4 de junio de 2014, el cometido en Bagdad el 3 de julio de 2016 (325 muertos) o los atentados de Barcelona y Cambrils del 17 de agosto de 2017, con 16 víctimas.

Los atentados del 11-S dieron a conocer a todo el mundo una organización terrorista, Al Qaeda, y a su fundador y líder, Osama Bin Laden, que hasta entonces habían pasado desapercibidos para la opinión pública a pesar de que ese grupo había sido creado trece años antes y de que ya había cometido importantes ataques con centenares de víctimas.

La historia de Al Qaeda y de otros grupos terroristas de inspiración yihadista no puede entenderse sin conocer la historia reciente de Afganistán. En 1979, tropas de la URSS entraron en el país para apoyar a un gobierno prosoviético que se había instalado en Kabul tras un golpe de Estado interno. La presencia del ejército soviético provocó el rechazo de una gran parte de la población local y la implicación de otros países (en particular EEUU, Pakistán y Arabia Saudí) que ayudaron con armas, dinero y adiestramiento a quienes se enfrentaban a las tropas de la URSS. Miles de musulmanes procedentes de diversos países, animados por una mo-

Fig. 8. Un avión comercial secuestrado por terroristas yihadistas poco antes de estrellarse contra una de las torres gemelas del World Trade Center (Nueva York, 11 de septiembre de 2001). Fotografía: Seth McCallister, EPA.



Fig. 9. El saudí Osama Bin Laden posa en el centro de la imagen, acompañado por otros líderes de Al Qaeda: Ayman Al Zawahiri (izquierda) y Mohammed Atef (derecha). Fotografía: EPA.

tivación religiosa, se trasladaron a Afganistán para combatir a los ocupantes. Al cabo de una década, en 1989, la URSS se retiró derrotada del país asiático.

Uno de los que viajó a combatir a Afganistán fue Osama Bin Laden, miembro de una acaudalada familia saudí, quien en 1988 creó una organización bautizada como Al Qaeda (la base) en la que se encuadraron muchos combatientes experimentados. Junto a Bin Laden se encontraba en el momento fundacional de este grupo Ayman Al Zawahiri, que luego sería sucesor del dirigente saudí al frente de Al

Qaeda. El 23 de febrero de 1998, Al Qaeda y otros grupos de inspiración yihadista crearon una alianza que bautizaron como Frente Islámico Mundial para la Yihad contra Judíos y Cruzados, que se convirtió en la red terrorista internacional que llevó a cabo o alentó los atentados de los años posteriores.

Al Qaeda buscó nuevos enemigos a los que enfrentarse. En primer lugar, puso en el punto de mira a los gobiernos de países musulmanes que no aplicaban la sharía o ley islámica, gobiernos a los que calificaba de «apóstatas» por

no defender la visión radical de la religión que promovían Bin Laden y los suyos. En segundo lugar, señalaron como objetivo al que calificaron de «enemigo lejano», representado sobre todo por EEUU, pero también por los países occidentales.

Aunque el nacimiento de Al Qaeda marca un punto importante en la historia del terrorismo reciente y supone la aparición del yihadismo global, antes de la creación de este grupo ya se habían cometido otros ataques en nombre de un extremismo religioso islamista que se refugiaba tras el nombre de la yihad. En España mismo, desde 1984 hay presencia de terroristas con esa inspiración extremista¹. El episodio más grave tuvo lugar el 12 de abril de 1985, al estallar una bomba en el restaurante El Descanso, de Torrejón de Ardoz, y causar 18 muertos y ochenta heridos. Un grupo llamado Yihad Islámica asumió el atentado, cuya autoría sigue hoy todavía sin aclararse. El mismo nombre había sido utilizado para responsabilizarse de otro atentado contra un hotel de Atenas apenas dos meses antes. Ese hotel, al igual que el restaurante El Descanso, estaba ubicado cerca de una base utilizada por militares de EEUU, que frecuentaban las instalaciones atacadas. El nombre de Yihad Islámica había servido también para asumir los ataques perpetrados contra los cuarteles que, en 1983, tenían en Beirut los ejércitos de EEUU y de Francia, provocando cientos de muertos (se estimaron 306 víctimas entre soldados norteamericanos y franceses, y trabajadores civiles). La policía española investigó la pista de radicales chiitas de origen iraní y libanés, ya que la bandera de la Yihad Islámica había sido utilizada por el grupo Hezbollah (Partido de Dios), sin dar con los autores del atentado.

El final de la guerra de Afganistán provocó la desmovilización de una gran parte de los combatientes extranjeros, que regresaron a sus países de origen, entre ellos Argelia. Estos yihadistas experimentados cogieron las armas en su propio país después del golpe de estado que suspendió, en 1992, la segunda vuelta de unas elecciones generales tras el triunfo en la primera ronda del Frente Islámico de Salvación. Aquel episodio hizo aparecer diversos grupos yihadistas en Argelia que provocaron una guerra civil que se saldó con decenas de miles de muertos a lo largo de una década de conflicto. Las estimaciones más bajas cifran en cien mil los fallecidos, mientras que otros cálculos duplican ese dato. El Grupo Islámico Armado (GIA) fue la más destacada de las organizaciones yihadistas que operaron en Argelia, a la que luego se sumaría una escisión, el Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC) que más tarde se convertiría en Al Qaeda del Magreb Islámico (AQMI). El GIA llevó su guerra a territorio francés en 1994 y 1995 con atentados que causaron más de una decena de muertos y 200 heridos.

Fue un anticipo de lo que ocurriría en los primeros años del siglo XXI en territorio europeo con otras expresiones de este terrorismo.

Luis de la Corte (2018)² ha distinguido tres fases del yihadismo global: la primera etapa se extiende desde la fundación de Al Qaeda, en 1988, hasta los atentados de septiembre de 2001. La segunda etapa transcurre entre finales de 2001 y 2010, y se caracterizaría «por la proliferación a escala mundial de actores no estatales vinculados a Al Qaeda o afines a su ideología-proyecto». La tercera fase del yihadismo global se inicia a partir de la llamada «Primavera Árabe», desde 2011, que provocó cambios radicales en países como Túnez, Egipto, Libia y Siria.

Dentro de la primera etapa hay que situar los atentados perpetrados por Al Qaeda, en agosto de 1998, contra las embajadas de EEUU en las capitales de Kenia y Tanzania, que dejaron más de doscientos muertos y cuatro mil heridos. En este periodo también se crean los primeros grupos yihadistas en Yemen, nutridos por los veteranos de Afganistán que habían retornado a casa y que terminarían convertidos en Al Qaeda de la Península Arábiga (AQPA), una de las ramas más potentes de la organización fundada por Bin Laden.

Los atentados del 11 de septiembre de 2001 provocaron la inmediata respuesta de Estados Unidos que, apenas un mes más tarde, atacó Afganistán, el país donde tenía su base Al Qaeda, donde estaba refugiada la dirección de este grupo, protegida por los talibanes en el poder, y desde donde se había planificado el atentado con los aviones contra Nueva York y Washington. La segunda guerra, contra Irak, comenzó dos años más tarde con acusaciones dirigidas contra el gobierno de Bagdad poco fundamentadas. Este segundo conflicto abrió las puertas a una multiplicación de la actividad yihadista tanto en territorio iraquí como fuera de él, y sus consecuencias se arrastran todavía hoy.

En el periodo que se inicia tras el 11-S, Al Qaeda y sus dirigentes se ven obligados a abandonar Afganistán, perdiendo numerosos efectivos. Para adaptarse a la nueva situación, se configuró, en palabras de Luis de la Corte, «un movimiento transnacional de contornos difusos y geometría variable». Este movimiento se expandió por Asia Central y del Sur, por el Cáucaso Norte, Oriente Próximo, por todo el norte de África, en África Occidental y el Cuerno de África. En su nombre o en el de sus franquicias territoriales se han cometido cientos de atentados.

¹ Una relación de incidentes puede encontrarse en Fontecha (2004).

² De la Corte (2018). Disponible en Internet en: http://www.memorialvt.com/wp-content/uploads/2018/03/Informe04_180212.pdf

ACTIVIDAD 3

WORLD TRADE CENTER. EL ATENTADO QUE CONMOVIÓ AL MUNDO

Objetivos:

Investigar y recabar información sobre un atentado que conmocionó al mundo y marcó un antes y un después en la consideración de este tipo de terrorismo global.

Tomar conciencia del dolor y la injusticia que provoca todo terrorismo, en este caso específico el de origen religioso yihadista.

Promover una actitud de empatía hacia las víctimas, tanto de este atentado como de otros similares.

Debatir y argumentar sobre la importancia de este atentado en el orden internacional para, finalmente, hacer lo mismo sobre las consecuencias personales y familiares en las víctimas causadas.

Después de haber leído el texto de la sesión 3 se realizará un trabajo en grupo, a desarrollar de forma cooperativa y colaborativa. Se puede realizar recurriendo a diversas fuentes de documentación, aunque se recomienda realizar una búsqueda a través de Internet y así trabajar también la competencia tecnológica y digital. Si no se encuentra una información relevante, podemos sugerir este enlace de la BBC:

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-45479565>

U otros de plataformas de documentación histórica como:

<https://prensahistorica.mcu.es/es/inicio/inicio.do>

Se formarán grupos de cinco personas. Cada uno de ellas abordará la búsqueda de información sobre los atentados del 11-S y elaborará un breve informe sobre el aspecto que le ha correspondido estudiar. Cada grupo de cinco personas deberá trabajar los siguientes puntos:

Contexto político internacional del momento.

Grupo terrorista autor.

Cómo se produjeron los hechos.

Motivaciones y reivindicaciones.

Víctimas y consecuencias a nivel mundial.

Utilizaremos para ello la técnica colaborativa conocida como la dinámica del «Folio Giratorio». El profesor asigna una tarea a los equipos de base (creación de una lista de palabras, redacción de un cuento, enumeración de las cosas que saben de un determinado tema para conocer sus ideas previas, elaboración de una frase que resuma una idea fundamental del texto que han leído o del tema que han estado estudiando, etc.) y un miembro del equipo empieza a escribir su parte o su aportación en un folio «giratorio». A continuación lo pasa al compañero de al lado siguiendo la dirección de las agujas del reloj para que escriba su parte de la tarea en el folio y así sucesivamente hasta que todos los miembros del equipo han participado en la resolución final de la tarea, que se entregará finalmente al tutor.

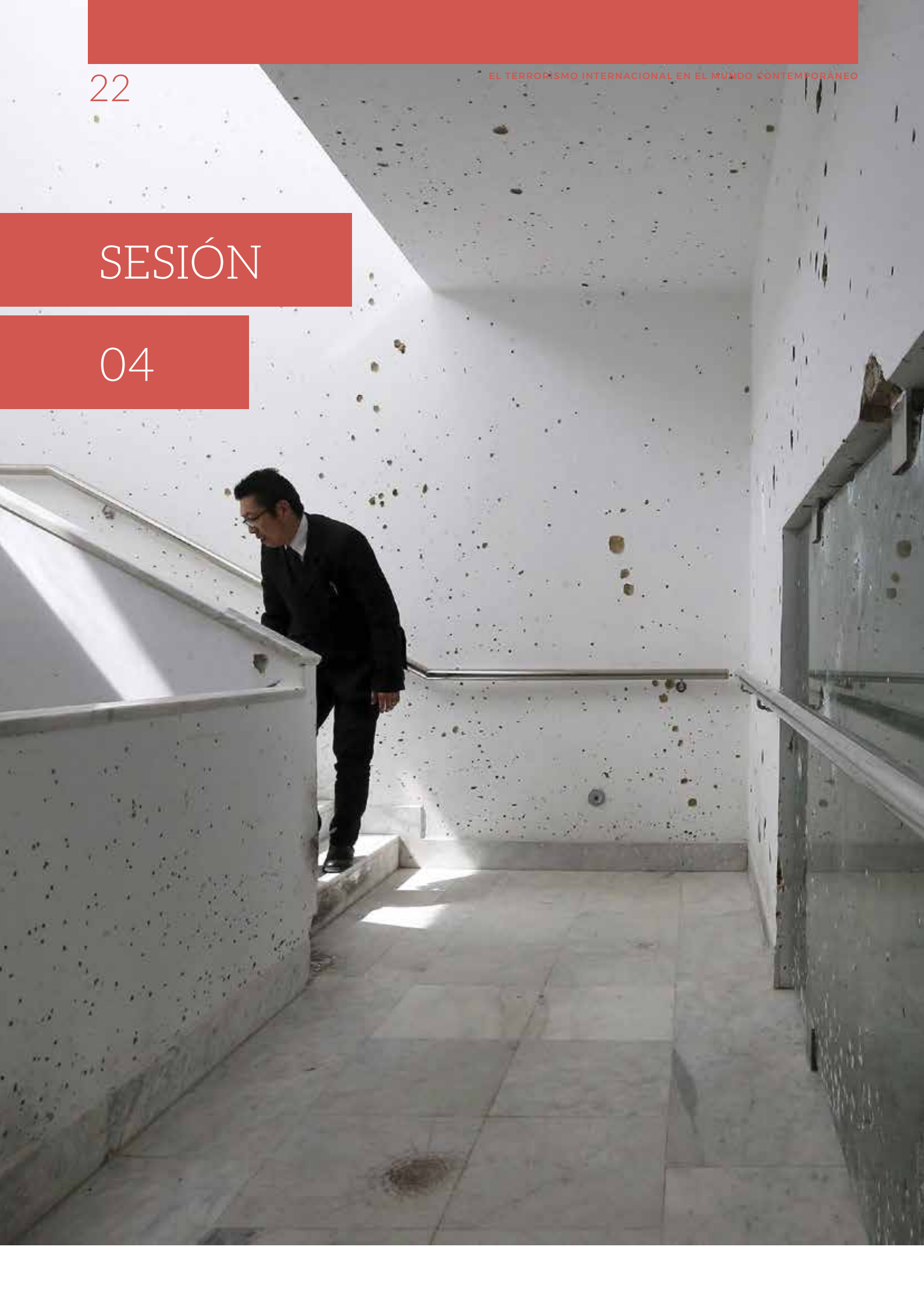
Finalizará la actividad pidiendo al grupo que manifieste su impresión sobre el sufrimiento experimentado por las víctimas de este atentado. El profesor puede dinamizar el debate introduciendo preguntas de este tipo: *A pesar de que los atentados son distintos por sus contextos sociopolíticos y lugares en que se producen, ¿consideras que el sufrimiento es diferente? ¿Son iguales todas las víctimas?*

Fig. 10. Flores y fotografías dejadas en honor a las víctimas del 11-S en un aniversario de estos atentados.
Fotografía: Justin Lane, POOL.



SESIÓN

04



EL YIHADISMO TRAS LA PRIMAVERA ÁRABE

El efecto mariposa, según el cual el aleteo de este animal en un extremo del planeta puede provocar un huracán en la otra punta, se hizo realidad en el mundo árabe en 2011. Un episodio local, protagonizado en Túnez por un ciudadano desconocido, generó una sucesión de cambios políticos revolucionarios en numerosos países árabes. El 17 de diciembre de 2010, un vendedor de frutas se quemó a lo bonzo porque la policía se había incautado de la mercancía que vendía en un mercado y con la que se ganaba la vida. Además, le había maltratado. Ofendido y despojado de sus bienes, Mohamed Bouazizi se prendió fuego y perdió la vida el 4 de enero siguiente.

La desventura de Bouazizi provocó una revuelta popular que, en pocos días, acabó echando del poder al presidente Ben Alí, que gobernaba el país desde hacía 24 años. El ejemplo tunecino provocó un efecto dominó y se propagó de inmediato por diversos países árabes. En Libia otra revuelta popular acabó con el régimen del coronel Gadafi, en el poder desde hacía 42 años, mientras que en Egipto la Primavera Árabe se llevó por delante a Hosni Mubarak, que gobernaba de forma ininterrumpida desde hacía tres décadas. Gadafi murió durante la revuelta y en Egipto los Hermanos Musulmanes llegaron al poder tras unas elecciones, aunque al cabo de dos años su gobierno fue derrocado por el ejército. Las protestas se extendieron también, con efectos desiguales, por Yemen, Argelia, Marruecos, Omán, Bahrein y Siria. En las revueltas se juntaron las protestas de los que reclamaban el establecimiento de sistemas democráticos plenos, con otros sectores que abogaban por regímenes islamistas.

Los cambios políticos fueron acompañados por la aparición de fenómenos de violencia protagonizados por diferentes grupos yihadistas que trataron de aprovechar en su beneficio el desorden provocado por las legítimas revueltas populares. En Túnez, único país donde se consolidó un sistema democrático, operan filiales de Al Qaeda y del Daesh. Este país había registrado un atentado en 2002 contra la sinagoga de la isla de Djerba, donde hubo 22 muertos, en su mayoría turistas. Este atentado fue financiado desde España por un empresario que envió a Al Qaeda el dinero necesario a través de un locutorio de Logroño. Otro atentado de la filial de Al Qaeda fue cometido en 2015 contra el Museo del Bardo con un balance de 19 muertos, dos de ellos vecinos de Barcelona.

En Egipto han operado estos años franquicias del Estado Islámico o Daesh y siglas nacidas tras la expulsión del poder de los Hermanos Musulmanes.

Fig. 11. Un periodista observa una zona repleta de impactos de bala en el Museo del Bardo, en Túnez. Fotografía: Mohamed Messara, EFE.

Sin embargo, donde el terrorismo yihadista ha tenido más presencia y actividad ha sido en Libia y en Siria. La caída de Gadafi dejó al país norteafricano sin una estructura de poder común, dividido en territorios controlados por grupos armados que se enfrentan por el control de las ciudades y de los recursos económicos. En Libia se han instalado grupos yihadistas afines tanto a Al Qaeda como al Daesh y desde allí proyectan sus amenazas hacia países vecinos como Túnez o la zona del Sahel, en especial contra Mali. El desmoronamiento de las estructuras de poder libias dejó fuera de control los arsenales de su ejército, que han servido para armar a numerosos grupos terroristas y ha contribuido a extender el yihadismo a todos los países del área del Sáhara donde operan numerosos grupos, el más destacado de los cuales es Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI). La amenaza en el caso de Mali fue tan extrema que se hizo necesaria la intervención de las tropas francesas en 2013 para que el país no quedara bajo control de estos grupos.

En África también hay que mencionar el caso de Nigeria, donde opera el grupo Boko Haram (que, en lengua hausa, significa «la educación occidental es pecado»), creado en el año 2009 y que después juró fidelidad al Daesh. Desde su constitución ha provocado unas veinte mil víctimas mortales y ha llevado a cabo más de dos mil secuestros, no sólo en Nigeria sino también en

países cercanos como Camerún y Chad. Intensa es también la actividad terrorista que se registra en el Cuerno de África, donde actúan un grupo afín a Al Qaeda (As Shabab) y otro seguidor del Daesh.

En Siria la Primavera Árabe y la represión aplicada por el gobierno desembocaron en una guerra civil que enfrentó a los defensores del status quo y los descontentos con el régimen de Damasco, y en la que pronto entraron los grupos yihadistas. Primero fue Al Qaeda, que constituyó una filial bautizada como Frente al Nusra en 2011. Los primeros combatientes de Al Nusra procedían de Irak, donde operaba una franquicia de Al Qaeda que había ido variando de nombre desde que se organizara para resistir a las tropas de Estados Unidos en 2003. Primero se llamó Organización para el Monoteísmo y la Yihad, luego se bautizó como Al Qaeda en el País de los Dos Ríos; en 2006, pasaron a ser el Estado Islámico de Irak. La decisión del líder de este grupo, Abu Bakr al Bagdadí, de pasar a combatir a Siria, donde ya operaba el Frente Al Nusra, en contra de la opinión de la dirección de Al Qaeda, provocó la ruptura entre las dos organizaciones. El grupo de Al Bagdadí, que había integrado en sus filas a numerosos militares del ejército de Saddam Hussein, se reconvirtió en el Estado Islámico de Irak y Levante (Daesh) a partir de 2013 y luego abrevió a Estado Islámico. Los éxitos

Fig. 12. Miembros del Daesh en Siria realizan una demostración de fuerza (25/08/2015). Fotografía: Ho, Zumapress.



de este grupo le llevaron a controlar un gran espacio territorial en el que el Daesh actuaba como el poder de un Estado efectivo, aunque no tuviera ningún reconocimiento internacional. El Daesh llegó a controlar una extensión equivalente a la de Gran Bretaña. A raíz de la toma de la ciudad iraquí de Mosul, Al Bagdadí se proclamó califa.

La guerra de Siria e Irak provocó una importante movilización de yihadistas: se estima que más de 40.000 voluntarios de 120 países (entre ellos al menos 237 procedentes de España) se trasladaron a combatir en esos dos países. La mayoría de ellos se encuadraron en el Daesh, un grupo que ganó en prestigio a ojos de los más radicales por su amplio dominio territorial y por su capacidad para realizar un alto nivel de proselitismo y propaganda utilizando de forma eficiente las redes sociales y los recursos audiovisuales.

La atracción provocada por grupos como el Daesh no sólo llevó a más de cinco mil residentes en Europa a desplazarse a Oriente Medio para combatir, sino que ha provocado numerosos atentados en los países europeos. Unas veces han sido células organizadas del Daesh o de Al Qaeda, y otras veces han sido actores individuales, no encuadrados orgánicamente en esos grupos, pero inspirados por su doctrina y estimulados por las consignas

que sus aparatos han impartido durante los últimos años para que cualquier simpatizante atento en el país en el que reside. Así, por ejemplo, el atentado contra la revista Charlie Hebdo, en enero de 2015, de París, fue perpetrado por una célula encuadrada en Al Qaeda de la Península Arábiga; los atentados del 13 de noviembre del mismo año, también en París, con 130 muertos, los cometió una célula del Daesh, mientras que los atentados de Barcelona y Cambrils del año 2017 los llevó a cabo un grupo de yihadistas radicales inspirados también por el Daesh.

La gran movilización de simpatizantes de los grupos yihadistas provocó en los gobiernos europeos una gran preocupación por la seguridad. Primero se trató de impedir que ciudadanos residentes en Europa se trasladaran a combatir a Oriente Medio. Todos los gobiernos pusieron en marcha medidas para prevenir la radicalización yihadista y para dismantelar las redes terroristas que operaban en Europa. Cuando el Daesh comenzó a ser derrotado y a perder el terreno que controlaba, los gobiernos estuvieron vigilantes para prevenir el retorno de los combatientes que se habían desplazado a Siria o Irak porque la vuelta de terroristas adiestrados y experimentados representa un nuevo peligro de seguridad.

Algunos datos ponen de relieve el alcance del terrorismo en fechas recientes: entre 1994 y 2016, ambos incluidos, se contabilizaron en todo el mundo 115.709 incidentes terroristas, según recoge Luis de la Corte en la publicación antes citada. Oriente Próximo y África del norte acumulan el 34% del total de actos terroristas, seguidos de Asia del Sur (un 31,7%), África Subsahariana (17,7%) y el Sudeste Asiático (8%). Europa occidental apenas reúne un 4,35% de los ataques.

La violencia yihadista ha costado la vida a 1.703 europeos entre los años 2000 y 2018, según datos recogidos en el «Libro blanco y negro del terrorismo en Europa». En esta relación de víctimas mortales hay que incluir las registradas en Madrid a raíz de los atentados del 11 de marzo de 2004. 192 personas perdieron la vida con esas bombas y a esa cifra hay que sumar el caso del policía muerto unos días más tarde por otro artefacto activado por los autores de los atentados en los trenes. El 11-M sigue siendo la acción terrorista con más víctimas mortales registrada en territorio europeo. El impacto fue tan grande que la UE declaró el 11 de marzo como Día Europeo de las Víctimas³.

Cuando se menciona a las decenas de miles de víctimas que ha causado el terrorismo yihadista no hay que olvidar que la inmensa mayoría de ellas fueron ciudadanos musulmanes que vivían en países en los que buena parte de su población profesa la religión islámica. Entre el 80 y el 90 por ciento de las víctimas provocadas por este tipo de terrorismo son musulmanes.



³ El terrorismo en España se trata en las unidades didácticas de Geografía e Historia de 4º de la ESO y de Historia de España de 2º de Bachillerato. Ambas están disponibles en <http://www.memorialvt.com/publicaciones/#unidades>

ACTIVIDAD 4

UN ESPAÑOL EN LA EXPLOSIÓN DEL HOTEL GHAZALA GARDENS

Se propone leer el testimonio de Tomás Fraga, que resultó herido en los atentados de la localidad egipcia de Sharm el Sheij el 23 de julio de 2005. Con ello pretendemos alcanzar los siguientes objetivos:

Reflexionar sobre lo que supone ser víctima de una violencia extrema, como es el caso del terrorismo yihadista.

Debatir sobre el perverso ejercicio de la violencia y el dolor que causa en las víctimas.



Promover una actitud de empatía hacia las víctimas, tanto de este atentado como de otros similares: el de la Sala Bataclan de París, los acaecidos en Bruselas o Niza, el 11-M en Madrid o los atentados en Barcelona y Cambrils.

A partir del caso de Tomás Fraga, generar debate e intercambio de opiniones en la clase sobre los efectos del terrorismo y el odio que debió inculcarse a quien fue capaz de cometer tal acción, amparado en la excusa de la supuesta liberación de su pueblo y de su fe. Contraponemos de esta forma el odio que alimenta todo terrorismo frente a la renuncia que hacen las víctimas a tomar venganza y confiar en la impartición de una justicia con todas las garantías. En definitiva, ahí reside la capacidad de resistencia de las democracias que la acción terrorista trata de combatir.

Fig. 13. Cientos de trabajadores se manifiestan a las puertas del Hotel Ghazala Gardens en Sharm el Sheij, Egipto, protestando contra el terrorismo un día después de la serie de ataques con bomba en este complejo turístico que mató al menos a 90 personas e hirió a más de 150 (24/07/2005). Fotografía: Khaled El-Fiqi, EFE.

«Aproximadamente a la una y veinte de la mañana, cuando me dirigía a buscar mi vehículo aparcado en una calle lateral del Hotel Ghazala Gardens, en la avenida principal de Sharm el Sheij, mientras pasábamos por el parking del hotel, justo delante de su puerta, un vehículo cargado de explosivos se estrelló contra la misma y detonó su carga. Yo me hallaba a unos diez metros... me desperté al otro lado de la calle y dos personas me ayudaron a incorporarme, trasladándome en un vehículo al hospital de la ciudad. Me ahorraré los detalles posteriores, operaciones, recuperación, etc., tanto en Egipto como en España, porque no vienen al caso. Prefiero quedarme con otros momentos. En una situación límite, muestra de la poca humanidad de algunos, muchos otros dieron lo mejor de sí mismos por quienes más lo necesitaban y obviaron todos sus miedos. Recuerdo a las personas que me trasladaron al hospital. Compañeros que desafiaron el caos en el que estaba sumida la ciudad y lograron acceder al hospital para estar conmigo. Hicieron algo que a veces es más importante que otra cosa: acompañarme para que no me sintiera solo. Recuerdo también el traslado en un avión militar a El Cairo, con otros muchos heridos. Una persona, que no sé y creo que jamás sabré quien fue, me puso la mano en la pierna para tranquilizarme y calmarme durante el vuelo... Recuerdo a mis padres, a mi hermana, a mi empresa, a mis tíos, abuelos, amigos... A toda la gente del Hospital Fundación Jiménez Díaz, que dieron lo mejor de sí mismos, tanto médica como humanamente, para mi recuperación. Recuerdo, en definitiva, a tantas personas que o bien ya formaban parte de mi vida o bien empezaron a formar parte y aún continúan desde aquel momento. Y me siento afortunado, dentro de la desgracia que me tocó vivir, por estar rodeado de tanta bondad y cariño a mi alrededor... El 27 de julio de 2006, un año y cuatro días después del atentado, regresé a Sharm el Sheij... Recuerdo el paso al lado del ya desaparecido hotel... No volví a sentir ni miedo ni temor, ni tan siquiera rencor, sino paz conmigo mismo, que era lo que necesitaba. El círculo estaba cerrado»⁴.

En primer lugar, el profesor contextualizará el testimonio de Tomás. Para ello hará un repaso histórico de aquellos años y rememorará la situación en la que se produjo el atentado de Sharm el Sheij.

En segundo lugar, se distribuirá el grupo clase de dos en dos. Una vez colocados en parejas, cada alumno leerá individualmente el texto y lo comentará con su compañero. Todos han de conocer bien el texto y analizarlo compartiendo opiniones.

En tercer lugar, de cara al debate, en grupo aula, las preguntas que nos haremos antes de entrar en comentarios serán las siguientes: ¿Hay diferencia entre este atentado y otros generados por el terrorismo de justificación islamista? ¿Hay diferencias entre el pensamiento y acción de los distintos grupos terroristas yihadistas y de otros grupos terroristas? ¿Cómo observáis el comportamiento de Tomás? ¿Creéis que vosotros/as, si fuerais golpeados por el terrorismo, tendríais una actitud similar?

Finalmente, se presentarán las conclusiones finales, que pueden ser recopiladas de forma digital, en soporte papel o en el formato que se desee.

⁴ En López Romo (2018).

A close-up, slightly blurred photograph of a person's hand holding a blue and silver pen, writing on a piece of paper. The person is wearing a grey long-sleeved shirt. The background is out of focus, showing more of the person and the paper.

ORIENTACIONES PARA TRABAJAR LOS MATERIALES

MATERIA

Historia del Mundo Contemporáneo. 1º Bachillerato.

VINCULACIÓN CON EL CURRÍCULO OFICIAL

Los contenidos de esta unidad didáctica se vinculan con el bloque 10 (El mundo actual desde una perspectiva histórica).

Real Decreto 1105/2014, de 26 de diciembre, por el que se establece el currículo básico de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato (BOE del 3 de enero de 2015).

TEMPORALIZACIÓN

De acuerdo con lo que establece el Real Decreto 1105/2014, «La Historia estudia las sociedades a lo largo del tiempo, siguiendo un criterio cronológico», por lo que esta unidad deberá desarrollarse a lo largo del último trimestre del curso.

Para su desarrollo completo se puede disponer de 4 sesiones, aunque, a criterio del profesor, es posible elegir tan solo alguna de ellas.

OBJETIVOS

De forma general los objetivos a conseguir se encuentran en el Artículo 25. Objetivos. El decreto establece que el Bachillerato contribuirá a desarrollar en los alumnos y las alumnas las capacidades que les permitan ejercer la ciudadanía democrática, desde una perspectiva global, y adquirir una conciencia cívica responsable, inspirada por los valores de la Constitución Española, así como por los derechos humanos, que fomente la corresponsabilidad en la construcción de una sociedad justa y equitativa.

Esta propuesta didáctica sobre los derechos humanos, el terrorismo y sus víctimas puede ser desarrollada en tres o cinco sesiones de trabajo con alumnado de 4º curso de ESO en el área de Valores Éticos. Para ello, se han tenido en cuenta las directrices curriculares en vigor, así como diversas reflexiones y orientaciones. De forma muy especial y resumida, a lo largo de este trabajo se ha pretendido:

Conocer las distintas definiciones de terrorismo y los principales elementos que lo caracterizan.

Estudiar el recorrido desde los orígenes del terrorismo moderno hasta la actualidad. Analizar las principales características que presentó en los siglos XIX y XX.

Identificar el nacimiento del terrorismo global.

Conocer el yihadismo tras la Primavera Árabe.

Construir una opinión crítica acerca del terrorismo como fenómeno mundial desde el conocimiento de la historia y del contexto social, político y cultural en el que surge y se desarrolla.

CONTENIDOS

Los contenidos del bloque 10 (El mundo actual desde una perspectiva histórica) que se han tenido en cuenta son:

La caída del muro de Berlín y los atentados de Nueva York: la globalización y los medios de comunicación. La amenaza terrorista en un mundo globalizado. El impacto científico y tecnológico. Europa: reto y unión. Rasgos relevantes de la sociedad norteamericana a comienzos del siglo XXI, tras los atentados del 11-S de 2001.

De forma más concreta se trabajarán:

Introducción: ¿Qué es el terrorismo?

Las cuatro oleadas de terrorismo.

El nacimiento del terrorismo global.

El yihadismo tras la Primavera Árabe.

COMPETENCIAS CLAVE

Las competencias clave que se van a desarrollar con esta unidad son las siguientes:

Competencia en comunicación lingüística, ya que será imprescindible para la realización de las actividades tanto la lectura comprensiva como la capacidad para producir textos y una adecuada expresión oral.

Competencia digital, ya que será necesario emplear los medios tecnológicos de información y comunicación para completar otras de las actividades.

Competencia social y cívica, para que el alumnado se ponga en el lugar de la víctima y comprenda la importancia de la convivencia pacífica, así como los conceptos de democracia, justicia, igualdad, ciudadanía y derechos humanos.

RECURSOS

Para el desarrollo de esta unidad didáctica será imprescindible disponer de un aula con un cañón de proyección y altavoces. Para el trabajo con los textos es aconsejable la entrega de fotocopias, si bien se puede optar por proyectar los textos, leerlos en voz alta y trabajar con el texto proyectado. De no disponer de un aula de estas características, se recomienda realizar las sesiones en el aula de informática o bien emplear ordenadores portátiles tipo Escuela 2.0, si es que se dispone de ellos en el centro.

ESTÁNDARES DE APRENDIZAJE

De acuerdo con lo establecido en el Real Decreto 1105/2014, de 26 de diciembre, el estándar de aprendizaje que corresponde a esta unidad didáctica, extraído del bloque 10 (El mundo actual desde una perspectiva histórica), es el siguiente:

2.1. Realiza una búsqueda guiada en Internet sobre la amenaza terrorista, organizaciones que la sustentan, actos más relevantes (Nueva York 11-S, Madrid 11-M, Londres 7-J, etc.), sus símbolos y repercusiones en la sociedad (la ciudadanía amenazada, las asociaciones de víctimas, la mediación en conflictos, etc.) y analiza y comunica la información más relevante.

Este estándar de aprendizaje se dividirá en varios indicadores de acuerdo con la distribución de contenidos y, a su vez, estarán insertos en una sencilla rúbrica con objeto de facilitar la evaluación.

INTRODUCCIÓN: ¿QUÉ ES EL TERRORISMO?

- a. Define terrorismo, pero no sabe analizar sus implicaciones como fenómeno mundial.
- b. Explica de forma correcta todas las definiciones del terrorismo como fenómeno mundial, así como los principales elementos que lo caracterizan.
- c. Construye una opinión crítica acerca del terrorismo como fenómeno mundial desde el conocimiento de la historia y del contexto social, político y cultural en el que surge y se desarrolla.

LAS CUATRO OLEADAS DE TERRORISMO

- a. Conoce la existencia de las cuatro oleadas de terrorismo.
- b. Identifica y explica correctamente algunas de las cuatro oleadas de terrorismo.
- c. Relaciona de forma completa cada una de las oleadas de terrorismo con el contexto político en el que nacieron; su orientación ideológica predominante, las organizaciones que las protagonizaron; los lugares que sufrieron más atentados, sus principales tácticas y sus objetivos.

EL NACIMIENTO DEL TERRORISMO GLOBAL

- a. Conoce el origen del terrorismo global.
- b. Identifica algunas de las fases del terrorismo del siglo XXI.
- c. Relaciona de forma completa las fases del yihadismo global con las organizaciones de este terrorismo, así como los atentados que realizaron desde su origen hasta la actualidad.

EL YIHADISMO TRAS LA PRIMAVERA ÁRABE

- a. Conoce la existencia del yihadismo tras la Primavera Árabe.
- b. Identifica algunas de las acciones terroristas del yihadismo desde la Primavera Árabe hasta la actualidad.
- c. Relaciona de forma completa las organizaciones yihadistas, así como los atentados que realizaron desde la Primavera Árabe hasta la actualidad desde un planteamiento crítico.

CRITERIOS E INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN

CRITERIOS DE EVALUACIÓN

El alumnado deberá:

Describir los efectos de la amenaza terrorista (yihadismo, etc.) sobre la vida cotidiana, explicando sus características.

Resumir los retos que tiene la Unión Europea en el mundo actual distinguiendo los problemas que posee para mostrarse como zona geopolítica unida frente a otras áreas.

Describir la evolución del mundo islámico en la actualidad resumiendo sus rasgos económicos, políticos, religiosos y sociales.

Obtener y seleccionar información de diversas fuentes (bibliográficas, Internet) que expliquen los diversos hechos que determinan el mundo actual.

PROCEDIMIENTOS E INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN

Los alumnos deberán realizar las actividades sobre los textos y la investigación en internet en su cuaderno. Durante el desarrollo de las cuatro sesiones se deberá contar con la participación activa de todos los alumnos de la clase. El docente deberá evaluar las actividades en el cuaderno del alumno conforme a las rúbricas establecidas para los estándares de aprendizaje. Además, deberá anotar tanto las intervenciones de cada alumno como lo acertadas que hayan sido en relación con los asuntos tratados en cada momento.

La cuantificación es el resultado de tener que hacer una transposición numérica para la evaluación, pero se incidirá en que el alumnado revise el aprendizaje de: a) El contenido histórico sobre los bloques de contenido seleccionados en esta unidad didáctica («La caída del muro de Berlín y los atentados de Nueva York: la globalización y los medios de comunicación. La amenaza terrorista en un mundo globalizado. El impacto científico y tecnológico. Europa: reto y unión. Rasgos relevantes de la sociedad norteamericana a comienzos del siglo XXI, tras los atentados del 11-S de 2001») y b) sobre el discurso crítico que han sido capaces de desarrollar a partir de las estrategias históricas que este estudio les ha proporcionado.

A efectos de cuantificación, el valor numérico de las rúbricas sería el siguiente:

Según la rúbrica que alcance cada alumno se le asigna el número señalado, entendiendo que quien no realiza las tareas ni demuestra alcanzar el mínimo de la rúbrica recibe un 1. Una vez asignados todos los valores a las rúbricas se procede a la suma. La calificación de aprobado se encuentra entre el 12 y el 24, siendo 24 la máxima. Para obtener una calificación sobre 10 se dividirá el número obtenido entre 2,4.

REFERENCIAS





Ballesteros, M. A. (2016): *Yihadismo*. Madrid: La Huerta Grande.

De la Corte, L. (2018): «La Yihad de Europa. Desarrollo e impacto del terrorismo yihadista en los países de la Unión Europea (1994-2017)», *Informe del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo* (4), 10-50.

Fontecha, R. (2004): «Incidentes y atentados de terrorismo islamista relacionados con España. 1984-2004», en F. Reinares y A. Elorza (eds.): *El nuevo terrorismo islamista*. Del 11-S al 11-M. Madrid: Temas de Hoy, pp. 295-312.

González Calleja, E. (2012): *El laboratorio del miedo: una historia general del terrorismo: de los sicarios a Al Qa'ida*. Barcelona: Crítica.

López Romo, R. (2018): *Memorias del terrorismo en España*. Madrid: Los Libros de la Catarata.

Pagazaurtundua, M. (2018): *El libro blanco y negro del terrorismo en Europa*. Bruselas: Parlamento Europeo. Grupo ALDE.

Pujolas, P., Lago, J. R., Riera, G., Pedragosa, O. y Soldevilla, J. (2008): *Algunos recursos didácticos para el aula cooperativa*. Vic: UVIC.

Reinares, F. (2003): *Terrorismo global*. Madrid: Taurus.

Reinares, F. (25 de marzo de 2012). *Coreografía Global del Terrorismo*. Madrid: ARI. Real Instituto Elcano, p. 4.

UNIDAD DIDÁCTICA PARA HISTORIA
DEL MUNDO CONTEMPORÁNEO

1º BACHILLERATO

